

ADVERTENCIAS.

1.^a Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.^a Les recordamos asimismo la célebre frase de Víctor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.	4
Provincias, un trimestre.	12
Seis meses.	22
Un año.	40
Extranjero y Ultramar, un año.	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epilogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada pero no corregida por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 4.^o del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

¡VIVA MONTPENSIER!

De la discusion sale la verdad.

Del choque violento entre el pedernal y el acero sale la luz, así como al contacto brusco de un garrote republicano con la espalda de un elector monárquico, se ven las estrellas.

Pero volvamos á la discusion.

Cuando se discute un hecho, una doctrina ó una persona, la verdad rebosa por entre las palabras, y se conocen, sin ningun género de duda, el mérito de la persona, la bondad de la doctrina y la exactitud del hecho.

Si no se hubiesen discutido desde hace cinco meses los candidatos al trono de España, no sabríamos hoy las prendas morales, las virtudes públicas y privadas que adornan al duque de Montpensier.

Yo que he callado hasta ahora, porque así me convenia, imitando en esto al general Prim, sobre la tan debatida cuestion de candidatos, voy á echar mi cuarto á espadas y á dar mi opinion en tan delicado asunto.

Seguramente el duque de Montpensier es el único rey que nos conviene.

Y no lo creo así por los famosos *porqués* de *La Correspondencia*, sino por otras razones más importantes aunque de menos peso.

¿Qué importa que el duque de Montpensier haya explotado su parentesco con Isabel II, consiguiendo mercedes y distinciones para sí, sus hijos, sobrinos y parientes hasta el cuarto grado?

¿Qué tiene que ver que se haya dedicado al comercio de las naranjas, para que no pueda ser buen rey?

¿Qué obstáculo es para un monarca revolucionario el haber conspirado contra sus bienhechores, y emplear el dinero, que por su parentesco con ellos recibia, para echarlos del trono?

¿Qué importa que sea Borbon, si es un Borbon renegado?

Sobre esos pequeños lunares del duque de Montpensier hay otras consideraciones más atendibles para que yo me decida por la candidatura del principe naranjero.

Sancho tiene tambien sus *porqués* para que le guste más Montpensier que otros candidatos, y va á indicarlos á continuacion por si puede convencer á los republicanos, á los absolutistas, á los moderados, á los demócratas, á la mayoría de los progresistas y á otros cuantos españoles obcecados que no quieren tragar tan conveniente y popular candidatura.

Sancho desea que Montpensier sea rey de España:

Porque así tendrá el gusto de ver al general Ros de Olano con la corona en el chacó y las armas de los Borbones en el cuello del uniforme.

Porque se deleitará al ver al demócrata y alcalde popular Rivero, mandando borrar algun letrado de Abajo los Borbones, que aun afea las calles de Madrid.

Porque se reirá mirando á Prim tragarse el discurso que pronunció en la puerta del Sol en que se proclamaba la caida de todos los Borbones.

Porque gozará viendo á Santana en la antecámara de palacio, vestido de etiqueta con calzon corto, sombrero de tres picos y espadín.

Porque disfrutará al observar cómo el anti-borbónico Olózaga hace cortesías y besa la mano á la hija de Fernando VII.

Porque no tendrá el disgusto de ver ya en los escaparates el retrato del bueno de D. Baldomero vestido de mamarracho.

Porque se abaratarán las naranjas en Sevilla.

Porque rabiará Castelar que dijo «que por la puertas de palacio no entraria ya ningun rey.»

Porque los héroes de Cádiz orillarían con Montpensier unas cuentas pendientes.

Porque Napoleon estará contento, y no protegerá pública ni secretamente á Isabel II ó á Carlos VII.

Porque Ortiz de Pinedo lucirá el traje de palaciego en los besamanos.

Porque Pucheta y otros republicanos empleados en el real Patrimonio, dirán la señora, al hablar de la infanta.

Porque los gobernadores y ayuntamientos progresistas, demócratas y unionistas tendrán que concluir sus proclamas revolucionarias con la voz de ¡Arriba los Borbones! en vez de ¡Viva la Libertad!

Porque el republicano Orense al hablar oficialmente al duque de Montpensier se verá en el caso de decir S. M.

Porque los voluntarios mas calientes gritarán en las formaciones ¡Viva el rey!

Porque la infanta Doña Luisa Fernanda dormirá apaciblemente y con la conciencia tranquila en el mismo lecho de su hermana Isabel.

Porque S. M. Anton I tendrá el gusto de que algun cortesano, vestido de macareno, le alargue la mano y le diga: ¡qué suerte ha tenio osté, compare! Mas ¡vale este oficio que el de revendeor de naranjas.

Por último, y esta es la principal razon de que defiende Sancho la candidatura de Montpensier, *porque* con su encumbramiento al trono, ya no habrá peligro de que se subleven las Andalucías y muchas poblaciones de España, proclamando la república federal, ni de que Cataluña se declare Estado independiente, ni de que las provincias Vascongadas, el Maestrazgo, las montañas del Principado y Aragon se pronuncien en favor de D. Carlos ó de Isabel, y por consiguiente se consolidará la revolucion, España será feliz y los españoles se morirán, no de hambre y de disgustos, sino de viejos.

Para evitar murmuraciones y conseguir el efecto que me propongo al hacer pública mi adhesion á Montpensier, declaro solemnemente que no he recibido ningun dinero por escribir este artículo, y el suponer lo contrario seria una calumnia como lo es el decir que están pagados los que desinteresadamente se escriben todos los dias en *La Correspondencia*, *Las Novedades*, *El Cascabel*, *La Cosa pública*, *El Certamen*, *La Monarquía democrática*, *La Opinion Nacional* y otros acérrimos y generosos defensores del ilustre y agradecido duque.

¡Viva Montpensier!... ¡Vivaaaaa...!

SANCHO.

UNA PERLA.

Entre las juntas republicanas de Cádiz y Sevilla ha habido una coincidencia curiosa.

Mientras aquella ha batido el plomo, esta ha batido el cobre.

De todo lo cual resulta que algun cura se ha metido en ello.

Por eso se quiere dar una batida de curas.

Ya hemos visto que en Barcelona conspiran los republicanos y se prende á los canónigos.

Que los jueces hacen y deshacen diputados, dan y quitan credenciales como las Cortes en pleno poder.

Hemos visto confesado por la boca de un ministro, que en su mano está prender ó dejar libre á un ciudadano con permiso de la justicia.

Hemos oído al ministro de los *gazapos* decir, que no entiende de leyes, como si fuera unionista.

Y eso que es el ministro del toreo fino, ó como si digéramos, el Cuchares de la cuadrilla.

Y hemos en fin oído, que sin saberlo, á la junta de Málaga se le han ido de entre las manos cuatro milloneros, es posible que batidos por algun tonto.

Aquí tenemos despues de todo, tres juntas que han batido el plomo, el cobre y el oro, y gracias á que Caballero de Rodas las ha batido á todas.

En la provincia de Córdoba, ha sido procesada la junta de Cartella.

Esto supone que tambien habra batido algo.

De aquí se desprende, que estas juntas que tanto baten, deben tener algo de batidores.

Y en este caso nada les falta para peines, puesto que los batidores son unos peines muy largos.

A pesar de que lo de Málaga no ha sido mas que un susto que le han dado á esos cuatro millones.

Y á consecuencia del susto se han quitado del medio por unos dias.

Luego que pase la mala hora, aparecerán esos milloneros gordos y horondos en los bolsillos de alguno.

No ha sucedido igual en Sevilla con el cobre.

Aquí ha tenido la culpa de todo Caballero de Rodas.

Como este buen señor tomó la mania de batir juntas, la de Sevilla se escamó.

Una vez escamada, vió que sus costillas no estaban á prueba de *caballeros*.

Y en vista de esto batió el cobre y se blindó.

Todo el cobre de Sevilla está convertido en planchas con el que los junteros se han blindado las costillas.

Lo único que se dejaron sin forrar de cobre, fué los bolsillos.

Esto era natural para que vieran que con ellos no hacian resistencia.

Por eso el Sr. Sagasta, que podrá tener acaso blindado algun sentido, pero no la lengua, les soltó los bichos de una vez.

Pero la gente del bronce, ó más bien del cobre, se acordaba de aquel cantar que dice:

Nunca debe el hombre pobre
tener la mujer bonita,
pues como le falta el cobre,
viene el rico y se la quita.

Y digo: lo que es la mujer no se la quitan á ningún juntero por falta de cobre.

El Sr. Figuerola suspiraba de pena, de ver que en unas partes sobra el oro de la reaccion, y en otras falta el cobre de la situacion.

¡Digo, si la situacion tuviera oro!

Afortunadamente para ella, la situacion ni tiene oro, ni tiene quien se lo dé.

Lo único que tiene es mucha honra.

Esto es natural, porque fué lo único que proclamó Topete y juró Prim.

De modo, que con las promesas de Topete, los juramentos de Prim, y las palabras de Serrano, tenemos honra hasta para echarla por la ventana.

Verdad es que no es necesario tirarla.

Y para sacar á la situacion de apuros en cuanto á honra y en cuanto á dinero, ya tienen aquí la primera parte de esa relacion de ciegos que se llama *Concha*.

No tardará en venir la segunda, que es la más lastimosa.

Estos señores peregrinos no deben nada á la situacion.

La situacion les ha pagado religiosamente con un destierro provisional.

Y como ya hoy tenemos Poder Ejecutivo, aquellos señores vienen á ejecutar, si pueden, otra comedia.

Pero esa situacion quizás no les preste ya oídos por no cobrarles en destierros.

Sin embargo, agradecida á la retirada de la corte y al paso libre del ejército de Serrano, puede ser que les preste algun mando militar, si aparecen las barricadas.

Con todo, hoy les está agradecida la situacion.

Agradecida á la oportuna exclamacion de *ahí queda eso*, con lo cual quedó el trono pendiente de las hombreras de Ros de Olano.

Agradecida á aquella ligereza de piernas, comparable solo con la de un voluntario que oye un tiro.

Agradecida á aquella resistencia de última hora, comparable con las glorias de Sagunto y de Numancia por su energia y decision.

Agradecida, en fin, á aquel telegrama dirigido á las provincias, en que se decia: «el pueblo y la tropa han fraternizado sin efusion de sangre al grito de la Soberanía nacional.»

La situacion, por lo tanto, se reconoce hija de estos inolvidables valentones.

Por eso una situacion hija de dos *Conchas*, que ha nacido entre dos *Conchas*, y que si fuera doncella estaría sin desconchar, no es, como algunos dicen, un galápago, sino pura y simplemente una perla.

SANSON CARRASCO.

MIS DEUDAS.

Oyendo al pueblo gritar
y cien vivas repetir,
no sé si debo reir,
ni sé si debo llorar.

Esta gran revolucion
que registra nuestra historia
¿es un símbolo de gloria
ó es de la patria un baldon?

De descifrar este arcano
ansiosa trata mi vista;
¿si seré yo absolutista?
¿si seré republicano?

Cual mi opinion puede ser
en politicas cuestiones
lo ignoro, y tengo razones
para quererlo saber.

Si la voz con que despierta
el pueblo es una verdad,
bien venga la libertad
que ha llamado á nuestra puerta.

Pero si es un nombre vano
con que engaña al pueblo-niño,
mientras corona y armoño
buscando va algun tirano;
si en esta perturbacion
no adelanta nada el hombre
y, aunque cambiando de nombre,
no cambia de condicion,
pongo á Izquierdo por testigo
y ante Topete lo juro,
que mi libertad abjuro
y la libertad maldigo.

Si el que luchar supo bravo,
sabe con igual constancia
ilustrar á la ignorancia
y libertar al esclavo;

Si es compasivo el mas fuerte,
si se abrazan los humanos
con el título de hermanos
que Cristo les dió á su muerte,
yo bendeciré orgulloso
de la redencion el día,
y haré que la patria mia
adore un bien tan precioso.

Y soldado de una idea
grande y regeneradora,
pulsaré lira sonora
á los héroes de Alcoa.

Pero, si en vez de un civil
que nuestros bienes defienda,
hay quien tala nuestra hacienda
armado con un fusil;
si el presupuesto se acrece,
si la ambicion no aminora,

si el pobre padece y llora
y el rico paga y padece;
si mañana como ayer,
atendiendo á sus provechos,
los que ejercen sus derechos
aun ignoran su deber;
si todo el afán se funda
en llevar al trono ibero
á cualquier aventurero
en vez de Isabel Segunda;
si la produccion aumenta
y para sembrar no hay grano,
y es cualquiera miliciano
un nuevo fiscal de imprenta;
y hay empréstitos que son
en nuestra patria sin cuento,
y sigue el tanto por ciento
y el tanto de comision;
si se ha de ahogar nuestra risa
y han de turbar nuestro sueño;
si en demoler hay empeño
y en edificar no hay prisa;
si de la licencia en pos
todo se vuelven insultos;
si es la libertad de cultos
para blasfemar de Dios;
si en innovador afán
la enseñanza hoy libertada
hunde á Fray Luis de Granada
y ensalza á Ernesto Renan;
si la deuda se desborda
y el crédito pega un trueno,
y es esto todo lo bueno
que nos produce la gorda,
prefiero ser mejicano
ó vivir entre los moros,
á ser aquí ciudadano
con desorden, hambre, toros
y reyes como Serrano

EL BARBERO.

A LA LUZ DE LA LUNA.

Artículo claro-oscuro.

Acaban de dar las tres de la mañana en el reloj de la casa ayuntamiento de Madrid.

Es de noche, y sin embargo, parece que es de día, gracias á la luz del gas liberal de los faroles, y á la claridad del firmamento libre que corona la que hoy es libérrima, y ayer fué oscurantista villa del maldroño.

A través de las vidrieras de la casa ayuntamiento, brillan luces: ¿cómo no han de brillar si está allí dentro el primer alcalde de Madrid? Por supuesto, esas luces son artificiales, lo mismo que las ideas monárquicas del primer alcalde de la villa del oso.

Decia, pues, que brillan luces á través de las vidrieras: esto indica que en la casa ayuntamiento se vela y quizá se trabaja. En efecto: se vela y se trabaja por el orden, por la prosperidad, por el embellecimiento de la muy leal y heroica villa de Madrid.

Mientras los porteros duermen en las antecámaras, los regidores están en junta, y el Sr. Rivero (que ha cenado fuerte) está de mal humor, según su costumbre, siempre que no cena flojo.

¿Qué hacen los porteros? soñar con la falibilidad de las cosas humanas, con el aumento de sueldo, con los buenos modos de sus novísimos jefes.

¿Qué hacen los regidores? pensar á qué iglesia le toca caer, y de qué modo podrán armarse los voluntarios con tres fusiles por barba para que en caso de desarmes siempre se queden armados.

¿Qué hace el Sr. Rivero? reñir, jurar en sus adentros que es mas monárquico que Dios, como antes fué mas republicano que Cristo, y como mañana podrá ser mas liberal que Judas.

Al día siguiente verá Madrid el resultado de los trabajos nocturnos de su ayuntamiento: la piqueta revolucionaria morderá en las paredes de otro templo; y el presidente de la cámara tocará la campanilla con

mucha fuerza cuando hable el Sr. Castelar ó los diputados neo-católicos.

Ya sabemos lo que el ayuntamiento dá de sí. Vamos á otra parte.

Sale la luna y sus pálidos rayos reflejan en las paredes del palacio nacional: todo duerme dentro del sun-tuoso edificio: todo está como estaba hace seis meses: nada falta: ni cuadros, ni espadas, ni juguetes, ni joyas, ni relojes, ni siquiera unas botas del general Echevarría.

Lo mismo sucede en el otro edificio que existe detrás y que se llama *las caballerizas*. Verdad es que andan en ello manos muy liberales.

¿Qué palabras son esas que, á la luz de la luna, se leen sobre las paredes del ministerio de Hacienda? ¡Ah! ya veo: es un letrero que dice: «*cayó para siempre la raza espúrea de los Borbones.*»

¿Y más allá? Un cartel en que se han impreso estas líneas: «*paso al rey que conviene á España; paso al duque de Montpensier.*»

¿Y dentro del edificio? un lujoso despacho; en él, una mesa; á la mesa, un hombre con la garra estendida; bajo la garra, un monton de papeles y de libros que tienen en la cubierta estas palabras: «*proyectos, proyectos, proyectos: ilusiones, ilusiones, calabazas.*»

¿Qué es aquello que reluce debajo de aquella mesa? Un arca. ¿Está llena? Sí: llena de aire.

El agradable murmullo del agua que corre nos atrae hácia la Puerta del Sol. ¡Cómo brillan las aguas de la fuente á la luz de la luna! ¡Cómo brillan los vistosos uniformes de los ciudadanos que dan la guardia del Principall! ¿Cuándo se releva? Sin duda se esperará, como el año 56, á que estén todos uniformados.

Pasemos adelante. ¡Magnífica habitacion tiene el señor Sagasta! ¿Qué lee el ministro? Un periódico. ¿Qué contiene este periódico? El discurso en que el Sr. Figueras recuerda la amistad que unió en otro tiempo al Sr. Sagasta con los Sres. Posada Herrera y Serrano.

¿Quién es el que entra en el despacho del ministro? ¡Ah! ya le conozco: un ex-redactor de *La Iberia*. ¿Quién viene detrás? Otro idem. ¿Quiénes son aquellos oficiales? Los ex-redactores de *La Iberia*. ¿Y estos auxiliares? Los ex-colaboradores de *La Iberia*. ¿Y este portero? ¿y aquel? ¿y el otro? Los ex-cajistas, ex-repartidores y ex-tramoyistas de *La Iberia*.

¡Viva *La Iberia*!

Adelante.

Estamos enfrente del edificio de la Presidencia del Poder ejecutivo.

¿Quién vela? el general Serrano. ¿Habla solo? Sí: está estudiando el discurso que piensa dirigir á sus compañeros de gabinete el día en que las Cortes quieran despedirlos otra vez.

Adelante.

Hemos llegado á las puertas del Congreso de los Diputados.

¡Jesús! ¡lo que hay dentro!

Pero en este instante la luna se ha escondido entre negras nubes.

¿Se habrá escondido por no ver?

Dan las cinco en un reloj que estuvo antes en palacio y que ahora está en la calle de las Huertas.

Suena una trompeta. ¿Qué es esto? ¿el día del juicio? ¿Carlos VII? ¿los republicanos?

No: son los voluntarios que tocan diana

¡Qué ronca suena la trompeta! ¡parece mentira que sople tan poco el viento de la libertad! ¡Ah! es que la libertad ha tomado la mañana y se le ha atragantado el aguardiente.

Sopla, trompetero, sopla. No olvides que la vida es un soplo.

Pero ¿qué escucho? ¿tocan el himno de Riego? A casa, á casa; que á la vuelta de ese himno siempre hay costillas rotas.

Buenos días.

EL CABALLERO DE LA BLANCA LUNA.

SONETOS.

La República.

Vino la libertad, y resonaron sus ridiculos cánticos de gloria,

y á su compás tambien, de nuestra historia los reyes para siempre se borraron.

¡República! ¡República gritaron los que llegaban, vista la victoria, y muchos, ya perdida la memoria,

maldijeron el trono que besaron. Absortos los leales de Alcolea al verse combatidos, exclamaban:

¡Atrás la gente de tan ruin ralea! Los de tan buenos dichos y hechos malos;

¿cuál es vuestro programa? Y contestaban:

«La república es esta: *himno y paños.*»

A Don Quijote.

Dos siglos há nació en Argamasilla y hoy renace á la vida el gran manchego, y del pueblo natal huye el sosiego por trasladarse á la agitada villa.

Cáusale al pronto grande maravilla el siglo diez y nueve; queda ciego, pues de la ilustracion la luz de fuego en todas partes sin descanso brilla.

Pero pronto repuesto y decidido se lanza á la palestra satisfecho, al ver á tanto huérfano oprimido, tantas reputaciones de deshecho, tanto plan económico torcido y ningun español que ande derecho.

EFEMÉRIDES DEL REINADO DE LA PAZ.

MES DE DICIEMBRE.

- Día 45.—Motin republicano en Motril.—Se disparan varios tiros. Son presos 23 electores.
- Día 46.—Motin en Alicante.—Algunos soldados enganchados para Ultramar recorren las calles dando vivas á la república.
- Día 47.—Motin en Castelladral con motivo de las elecciones.
- Día 47.—Motin en tres pueblos de la provincia de Burgos por igual motivo.
- Día 47.—Motin en Churriana.—Muere el alcalde y salen heridas varias personas.
- Día 47.—Motin en San Cebrian de Campos.—Resultan varios heridos.
- Día 48.—Motin en Valderete, á causa de las elecciones.
- Día 48.—Motin en Fuentecén por la misma causa.
- Día 48.—Motin en Balbases por idem.
- Día 48.—Motin en Cortés de Sarriá por idem.—Resultan dos heridos.
- Día 48.—Motin en Monistrol de Monserrat, por idem.—Se cruzan algunos tiros entre los electores.
- Día 48.—Motin en Vich, por idem.—Una turba armada dispersa á los que forman la mesa y se lleva las urnas.
- Día 48.—Motin en Santa Fé, por idem.—Mueren el alcalde, el cura y otras personas conocidas.
- Día 48.—Motin en Remolinos, por idem.—Hay algun herido, y sale tropa de Córdoba para apaciguar el tumulto.
- Día 48.—Motin en Saviñao, por idem.—Es herido en la cabeza de una pedrada el presidente de la mesa.
- Día 48.—Motin en el valle de Abdalagis, por idem.—Salen heridas catorce personas, entre ellas el teniente alcalde y dos médicos.
- Día 48.—Motin en varios pueblos de la provincia de Valencia, por idem.—En el de Carpesa resultan tres heridos.
- Día 48.—Motin en Pego, por idem.—Resultan varios heridos.
- Día 48.—Motin en Villataguite, por idem.—Muere un elector.
- Día 48.—Motin en el Pinoso, por idem.
- Día 48.—Motin en Cullera, por idem.—Quedan anuladas las elecciones.
- Día 49.—Motin en Toro, por idem.—Resultan un muerto y tres heridos, y son presas arbitrariamente cerca de cien personas.
- Día 49.—Motin en Macharaviaya, por idem.
- Día 49.—Motin en Archidona, por idem.
- Día 49.—Motin en Olvera, por idem.—Resultan algunos heridos.
- Día 49.—Motin en Olessa, por idem.—Se queman las urnas.
- Día 49.—Motin en Pedroso del Principe, por idem.—Resultan cuatro heridos.
- Día 49.—Motin en Ameyugo, por idem.
- Día 49.—Motin en Ciadoncha y otros pueblos de la provincia de Burgos, por idem.
- Día 49.—Motin en Guillena, por idem.—El alcalde y el de-

legado del gobernador son atropellados por los revoltosos.

Día 21.—Motin en Sangüesa.—Se hace fuego sobre la plaza pública y resultan un muerto y catorce heridos.

Día 25.—Motin en Segovia, entre paisanos y soldados.

Día 26.—Motin en Churriana.—Resultan dos heridos.

Día 26.—Motin en Nava entre los mozos del pueblo y los de Bimenes.

Día 27.—Motin republicano en Paterna.—Acude la guardia civil.

Día 27.—Motin en San Juan de Alicante, entre los labradores y los republicanos de los pueblos inmediatos.

Día 27.—Motin en León, causado por los obreros en demanda de trabajo.

Día 28.—Motin en Alhaurin de la Torre. Resultan un muerto y seis heridos.

Día 29.—Motin en Ibi.—Resultan dos heridos.

Día 30.—Motin en Alcobendas, á causa de formar el juez la sumaria sobre un asesinato.

Día 31.—Motin gordo en Málaga.—Resultan cuatrocientos muertos y seiscientos heridos. Se indultan seiscientos prisioneros.

Resumen de los motines del mes de Diciembre. . . 60.

(Se continuará.)

FISIONOMIA DE LAS CORTES.

Sesion del día 4.—El Congreso se convirtió en catecismo, pasándose dos horas en preguntas y respuestas.

Castelar apoya una proposicion para que se dé una amnistía; Sagasta le contesta, *vuelvo.*

Castelar dice que ese seria un acto grandioso y sublime, y el ministerio se asusta de pensar si será verdad.

Por último, Sagasta dice que estaba ya hasta impresa la amnistía, la más amplia que se ha conocido desde Jesucristo acá, pero sacó varias erratas de imprenta y ha sido preciso suspender la edicion, que saldrá corregida y aumentada cuando no se conspire.

Así, pues, saldrá la amnistía cuando les salga el pelo á las 57 cabezas peladas de marras.

Castelar dijo entonces que el ministerio se enterraría al fin en el *estercolero de sus errores.*

La metáfora tiene más de verdadera que de pulcra.

La mayoría, sin embargo, se escamó, y por poco le da un disgusto al Gobierno, pues le arrimó 94 votos contra 135.

Después se volvió á las actas de Estella, y el señor Alzugaray se empeñó en probar que sus cinco mil votos eran más que los veinte mil de Muzquiz.

Aquí brilló por su ausencia la justicia de la situacion, que prohíbe á Muzquiz venir á hablar, siendo diputado, y deja hablar al que no lo es.

Tambien se puede aprender aquí un método nuevo de librarse de candidatos que incomoden. No hay más que prenderlos, y primero que se sacuden las moscas de una causa, ya hasta se han concluido las Cortes.

Le aconsejamos á Posada Herrera lo añada á su *Táctica* sobre la influencia electoral.

Sesion del 5.—Segunda leccion de catecismo. Orense apoya el desestanco de la sal y del tabaco. Prácticamente están desestancados, porque todo el mundo compra sal y tabaco en cualquier parte menos en los estancos.

Se arma un lio que nadie lo entiende, se vota y se desvota la proposicion; un diputado después de votar pregunta qué es lo que se está discutiendo.

El Sr. Figuerola dice que tiene que estudiar la cuestion.

De sus estudios saldrá otro empréstito: ojalá se quede sin estudiar.

Siguen las actas de Estella y se anulan al fin. Muzquiz volverá á ser elegido, pero se procurará prenderle otra vez la vispera de las elecciones.

El Sr. Alzugaray, diputado de un día, se fué con sus calabazas á buscar otras docenas de votos. *Ta-bleau.*

Sesion del 6.—El diputado Blanc defiende su anunciada proposicion sobre la abolicion de las quintas: dando las armas á los voluntarios de la libertad cree el constituyente rojo que tendríamos paz y libertad completas. Si teniendo hoy guardia civil y ejército, que asustan aun un poco á la gente del bronce ó del

cobre se encuentra la sociedad como se encuentra en punto á paz y libertad, ¿qué pasaria si la fuerza pública dependiese de un alcalde y no de una ordenanza?

Amenazaba el Sr. Blanc con el descontento del pueblo si no se aprobaba la proposicion. El pueblo verdadero no seria el que se descontentase, sino los republicanos que no podrian campar por su respeto en la sociedad y dar libertad á los bienes de propios y á la propiedad ilegítima.

Despues de contestar el general Prim que sí y que no, y que quiere tambien la abolicion, pero no ahora, y que ya se arreglará todo más adelante, pasó la proposicion á las secciones para su exámen, á propuesta del ministro de la Guerra, que se batió en retirada como su compañero el de Hacienda en la cuestion de desestanco, para no enredarse en el lio de una votacion.

Sesión del 8.—Volvió á aparecer *aquello*. Ya saben nuestros lectores que *aquello* es un alboroto parlamentario. Aunque el sol de la libertad salió despejado al principio de la sesión, pronto lo cubrió una nubecilla, producto de la mucha electricidad que hay en la atmósfera parlamentaria, y que al concluir la tarde trasformó el nublado en una deshecha borrasca, que arrojó de su seno abundante granizo y alguna que otra exalacion.

Despues de dos horas de hablar, esto es, de perder el tiempo en una discusion sobre el libre-cambio y el proteccionismo como medio de traer la riqueza y el bienestar á España, sin comprender que el mejor medio de conseguirlo es sustituir el orden á la revolucion, y las economías al despilfarro, y el trabajo al fusil, y la administracion á la política, quiso saber un republicano si el duque de Montpensier seguia con el título y sueldo de capitán general del ejército español. Esto era poner el dedo en la llaga de la candidatura, y el general Prim pegó un brinco al sentir la sonda republicana. Por más que el ministro de la Guerra cerraba la boca, al contestar, para que no se escapase alguna palabra que no conviniese, hubo momentos en que el general se *clareó* y dejó adivinar su adhesion al futuro rey de España, abastecedor de los revolucionarios de Cádiz. Menos diplomático el Sr. Topete, dijo que entre la república y Montpensier preferia al último. Patriótica irritacion de la montaña. Redoblados toques de la campanilla presidencial. Alboroto en toda la línea. Chaparron de interrupciones, discursos, rectificaciones y amenazas.

El general Serrano.—Que ofrezca la minoría respetar solemnemente lo que acuerden las Cortes.

El Sr. Castelar.—La minoría no tiene el hábito de ametrallar á las Cortes como el general Serrano.

El Sr. Topete.—El duque de Montpensier no desenvainó su espada en Cádiz, porque yo no lo creí conveniente.

El Sr. Castelar.—Esa espada seria la deshonra y la vergüenza de la revolucion que debia arrancársela de sus manos.

El general Serrano.—¿Si tanto respetais la soberanía de las Cortes, admitiríais á Isabel II si las Cortes la votasen?

Los republicanos.—¡Nunca!

Nuevo alboroto, nuevos campanillazos, nuevo *belen*. No se tardará el otro.

QUIJOTADAS.

Dícese que ha aparecido ya en la capilla de palacio una magnífica imagen de la Virgen, que tenia en su rostro por lagrimas, tres preciosos brillantes.

Lo que convendria saber es si sigue llorando como antes, ó si alguno le *ha enjugado las lágrimas*.

El señor marqués de Sardoal ha presentado una exposicion á las Cortes para que se declare *libre el oficio de herrador*.

Hasta los caballos van á sufrir las consecuencias de la revolucion de Setiembre.

Siguiendo los trámites naturales, esta exposicion,

por la materia de que trata, debe pasar al ministro de Fomento.

Uno de los veintitres clubs que hay en Sevilla, y que formaban en la última manifestacion republicana, se compone de ciegos.

Ahora se comprende el porqué la revolucion de Setiembre va desde el primer dia dando tropezones y pegando palos de... republicanos de Sevilla.

Habiendo un club de revolucionarios ciegos, ya nadie se extrañará que la situacion se estrelle contra algunos cañones.

Las bolsas extranjeras siguen cerradas á los valores españoles, á pesar de los empréstitos ventajosos para los especuladores, de los auxilios injustos á las empresas de ferro-carriles y otros despilfarros.

En cambio siguen abiertas las bolsas de los españoles no revolucionarios, por no tener que guardar nada.

El Sr. Zorrilla, el ilustre poeta, no el deslustrado ministro de Fomento, está escribiendo una tragedia con el título de *Pilatos*.

Hemos oido decir que esta obra está dedicada á los hermanos *Conchas*.

—Que bien representa el actor Izquierdo el papel de *Jesús* en el teatro de Novedades, decia ayer un capitán con facha de cabo 2.º

—Con más perfeccion desempeñó en Sevilla su tocayo el general *la parte de Judas*, le contestó un teniente de reemplazo.

Dice un periódico que sin el casamiento civil no puede haber revolucion.

Ya lo saben Vds.; la revolucion depende de un amancebamiento legal.

O como si digéramos; que no puede vivir sino en *casa pública*.

Decia Castelar la otra tarde en el Congreso, que cuando estallase la borrasca no habia más medio que embarcarse en la nave de la fé.

Topete se sonrió y dijo por lo bajo á los ministros: Por eso tengo yo en Santa Pola la nave de la fé.

La tertulia progresista de Coria ha dirigido una entusiasta felicitacion al Sr. Ruiz Zorrilla por su famoso discurso calificado de *tabernario* por el liberalísimo *Imparcial*.

El exabrupto parlamentario del ministerio de Fomento ha alborotado á los progresistas, produciendo en ellos el mismo efecto que el ganso que al frente de una manada grazna anunciando algun peligro, y cuyo graznido repiten los demás.

Para completar la gloria del ministro *incautador* y dar más lustre á su historia, hoy le aplauden con furor los progresistas... de Coria.

Al contestar Sagasta á Castelar sobre la cuestion de la amnistia, dijo que los reaccionarios se cubrian con el gorro frigio para conspirar.

En cambio los liberales que hasta ahora han ido de gorra, pueden ponerse la sotana y el solideo.

Pero ellos prefieren *ponerse las botas*.

Unos republicanos piden la abolicion de la pena de muerte.

Otros republicanos piden fusiles y municiones.

Otros reclaman la guillotina.

Ateme usted estos republicanos por el gorro.

El árbol de la libertad plantado en Garrigas tuvo un fin trágico.

Apenas plantado, pasaron unos burros y se lo comieron.

Se conoce que estos burros eran de la situacion, que quiere encerrar la libertad en el estómago.

Las amas de cria se presentaron tumultuosamente el viernes al gobernador, reclamándole diez mensualidades que se les adeuda.

Entre ellas no vimos á la nodriza que cria al niño general Izquierdo ni á los demás mamones de la situacion.

El liberalísimo general Dulce se ha visto obligado á restablecer en la Habana *la previa censura* y los *consejos de guerra*.

Por los hombres sensatos de las Antillas se reclama la declaracion del *estado de sitio*.

Todo se andará, lo mismo que en España.

No pasará mucho tiempo sin que veamos aquí las cargas de la *noche de San Daniel*, los bombardeos de Barcelona de 1842, mandados por Espartero, y el aniversario de la funcion presidida por O'Donnell en 1856 y que ahora dirigirá Prim ó Caballero de Rodas.

El grito de libertad en España ha sido y será siempre la voz preventiva de *¡fuego!*

Por eso cuando se oye el himno de Riego por las calles, temen las gentes pacíficas y cierran las puertas los comerciantes.

Se habla algo de la supresion del ministerio de Estado.

¿Para qué necesitamos ese departamento si ninguna nacion se trata con nosotros en el sentido de potencia constituida?

Excusado es enviar targetas á los amigos que no nos devuelven las visitas.

El Sr. Lorenzana podrá consolarnos de su desaparicion de la escena pública, escribiendo en *La Política* nuevos artículos sobre los *misterios* del contrato de compra y venta entre la Union y Montpensier, y nos dará *la clave* para conocer en su dia los medios de que se valdrán les unionistas para echar del poder á los demócratas y ametrallar á los republicanos.

El Sr. Figuerola ofrece á su sucesor, para el caso de que abandone el ministerio, todos los proyectos que tiene preparados para mejorar nuestra Hacienda.

¡Buena herencia va á recoger el heredero del señor Figuerola! Como no la tome á beneficio de inventario, tendrá que pagar los gastos de entierro y las deudas del difunto.

Presumiendo un tendero de comestibles el destino que el Gobierno piensa dar á los proyectos de tan sábio ministro, parece ser que ha presentado una solicitud para que se los vendan como papel viejo para envolver macarrones, que es el único y más decoroso destino que puede dárseles.

ULTIMA HORA.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Sancho á sus suscritores.

Segun se nos dijo el viernes, tendremos Constitucion, si como en la otra funcion no queda la cosa en ciernes.

Pues para las gentes listas, los que hacen estas comedias, es decir los progresistas hacen las cosas á medias.

Olózaga viene á bordo de su vientre desde Vico; ahora vendrá con el mico: luego..... con el trueno gordo.